

Los olvidados colaboradores de George Borrow en España*

A veces, los lectores de George Borrow tienen que ser muy tolerantes. Para bien suyo, los gitanos, hebreos, católicos, irlandeses o escoceses harán mejor no siendo demasiado puntillosos al leerle. Tampoco salen bien parados los galeses, aunque en ocasiones son mucho mejor tratados, en comparación con los ingleses, en especial en la cumbre de Snowdon. Aunque Borrow dijo cosas poco elogiosas para España y sus habitantes, no los trató peor que a otros grupos humanos.

Por desgracia, no era tan explícito a la hora de agradecer favores recibidos y yo desearía tratar aquí de los casos en que quedó en deuda con personas españolas. No me refiero a los que mencionó elogiosamente en *Los Zincali* o *La Biblia en España*, tales como María Díaz y su esposo Juan López, algunos de sus sirvientes, los libreros y los vendedores ambulantes. Deseo contraponer a estos casos los de las personas que no mencionó o a las que meramente citó de paso y con excesivo retraso tras su contacto con ellos.

En primer lugar, citaré a un trío de eruditos hombres de letras que habitaba en Madrid cuando Borrow llegó a esta ciudad en enero de 1836. Son sus nombres Pascual de Gayangos (1809-97), Serafín Estébanez Calderón (1799-1867) y Luis de Usóz y Río (1805-65). Eran amigos entre sí y también colegas por cuanto —como ocupación secundaria— impartían cursos de diversas especialidades lingüísticas en el Ateneo, recientemente fundado a la sazón: Gayangos y Estébanez eran arabistas, mientras que Usóz era estudioso de la lengua hebrea. Una vez que Borrow conoció al primero de ellos, la presentación a los otros dos tuvo que ser asunto de puro trámite.

* Ensayo presentado en una conferencia de la Sociedad de George Borrow celebrada en España, en el Instituto Internacional de Madrid, el día 3 de junio de 1993.

Pascual de Gayangos

Pascual de Gayangos se convertiría más tarde en catedrático de lengua árabe en Madrid pero, al llegar Borrow, era bibliotecario de la Biblioteca Nacional. Había contraído matrimonio con una inglesa y viajaba a Inglaterra con frecuencia. Trabajó gran amistad con Richard Ford, y la correspondencia entre ellos revela la deuda de Ford hacia Gayangos en la composición de su *Hand-Book for Travellers in Spain*¹. Por cuanto tocaba a Borrow, la principal función de Gayangos era la de ayudarlo a conocer y consultar antiguos libros raros españoles relativos a los gitanos. Por ejemplo, entre los papeles de Borrow depositados en la Sociedad Hispánica de América de Nueva York, existen 30 páginas transcritas de autores españoles y resúmenes de la legislación española relativa a los gitanos. La escritura parece deberse a la mano de Gayangos. Los preparativos de Borrow como futuro autor habrían comenzado en los primeros tiempos de su estancia en España, puesto que Gayangos dejó Madrid para dirigirse a Inglaterra en el verano de 1837 y no regresó a España durante algunos años.

Esto también se deduce de una carta escrita a Borrow por alguien a quien Knapp, primer biógrafo de Borrow, identifica solamente como «J. Derbyshire»². De hecho, S. [no J.] Derbyshire era el corresponsal en Madrid del periódico inglés *The Morning Chronicle*, la persona a quien se refiere Borrow como «mi amigo D...» en el Capítulo 14 de *La Biblia en España*³. Fue llamado a Inglaterra a principios de 1837 contra el criterio del ministro británico Villiers, quien le consideraba «el único de los numerosos reporteros de los periódicos ingleses en Madrid, desde que he llegado a ésta, que considero digno de confianza»⁴. Parece desprenderse de la carta que Borrow pagaba ya honorarios por la ayuda prestada a sus investigaciones, por cuanto Derbyshire ya supervisaba alguna de las transcripciones de textos realizadas para Borrow en su ausencia, por un amanuense (el Sr. Yuda), y sugirió que Gayangos podría prestar a Borrow de la Biblioteca el libro en cuestión, cuando lo necesitase. Esta carta carece de fecha y Knapp citó posiblemente el mes de abril de 1839, época al parecer demasiado tardía si se observan las pruebas existentes acerca de los desplazamientos de Gayangos y Derbyshire. Yo sugeriría que, en vista de la descripción que se hace en la carta del motín de uno de los regimientos de Guardias, se considere escrita en los tiempos de la sublevación militar de agosto de 1836, mes en que Borrow emprendió un viaje de vuelta a Inglaterra, cosa que explicaría la razón por la que Derbyshire tuvo que ocuparse del Sr. Yuda.

Habiendo Gayangos abandonado Madrid en 1837, no existe indicación alguna de que Borrow y él se encontrasen de nuevo o se mantuviesen ulte-

¹ Richard Ford, *Letters to Gayangos*, ed. R. Hitchcock (Exeter: Universidad de Exeter, 1974).

² William I. Knapp, *Life, Writings and Correspondence of George Borrow* (Londres: John Murray, 1899), Vol. 2, pág. 291.

³ *The Bible in Spain de Borrow fue publicada por primera vez por John Murray en Londres, en 1843, en tres volúmenes. Se hace referencia a la traducción de Manuel Azaña La Biblia en España (3 vols., Madrid: Jiménez-Fraud, 1921), en que los números de los capítulos coinciden con los de las ediciones inglesas, con numeración constante.*

⁴ Palmerston: *Private Correspondence with Sir George Villiers... as Minister to Spain 1833-1837*, eds. R. Bullen y F. Strong (Londres: HMSO, 1985), págs. 593 y 600.

riormente en contacto directo, aunque les hubiera sido fácil hacerlo, digamos cuando Gayangos realizaba sus prolongadas y esporádicas investigaciones académicas en la biblioteca del Museo Británico de Londres. Sin embargo, a través de Ford tuvieron noticias mutuas, y fue Gayangos quien, en una carta fechada el 8 de enero de 1845 dirigida a Ford, dio a éste noticias del criado griego de Borrow, Antonio Buchino, del fallecimiento de su patrona, María Díaz, y de las fuertes ventas de las versiones vasca y gitana del Evangelio de San Lucas.

Serafín Estébanez Calderón

Uno de los más íntimos amigos de Gayangos era Serafín Estébanez Calderón; estudiaron juntos la lengua árabe en Madrid. Estébanez era andaluz y escribió bajo el pseudónimo de «El Solitario»; se le recuerda hoy por sus *Escenas andaluzas* de afectado estilo (1847, pero publicadas por primera vez en su mayoría en 1831-2), uno de los primeros ejemplos de lo que más tarde se conocería como *costumbrismo*, en forma de artículos o descripciones cortas de las costumbres populares. Tal fue el éxito de este género literario durante el romanticismo español, que afectó a la forma de desarrollarse la novela en España, así como su teatro popular. Dentro de las tendencias generales, algunas formas literarias comenzaron a reflejar que los gitanos y su lengua estaban en boga, cosa que se fomentó a principios del siglo XIX, especialmente en Andalucía, donde Borrow atribuyó tal predilección al carácter popular: «Son un pueblo indolente y frívolo, amigo de bailar y cantar, y de los goces sensuales»⁵.

Estébanez Calderón contribuyó a iniciar por lo menos a un notable autor extranjero al gitanismo español. Se trata de Próspero Mérimée, a quien conoció en Madrid durante su primera visita a España en 1830, y de nuevo en agosto-septiembre de 1840. Se llevaron bien por cuanto ambos eran aficionados a los libros raros, las mujeres bonitas y las aventuras nocturnas. Cuando Mérimée escribió su novela *Carmen* en 1845, consignó lo siguiente en el ejemplar que envió a Estébanez: *A mon maître en chipi-calli* («a mi maestro de caló, es decir, la lengua gitana»). Sin embargo se mostró falsamente generoso, pues fue Borrow quien mereció tal encomio más que Estébanez. Fue *The Zincali* la primera obra que atrajo a Mérimée a un serio estudio del romaní, y la mayoría de las palabras y expresiones de esta lengua que figuran en *Carmen* proceden directamente de Borrow⁶. Según el propio Mérimée, sólo se debió a su recién iniciado interés en el romaní el hecho de tratar a Carmen como gitana. Tal deuda no le impidió burlarse

⁵ George Borrow, *The Zincali* (Londres: John Murray, 1841), Vol. 2, pág. 54. Texto español de Los Zincali (Madrid: Ediciones Turner, 1979), pág. 199; es una reimpresión de la traducción de Manuel Azaña (Madrid: Ediciones «La Nave», 1932). En lo sucesivo, cuando se haga referencia a la traducción de Azaña, se empleará el título de Los Zincali; si se hiciera a la edición inglesa (por cuanto la traducción de Azaña no es completa), se empleará el título *The Zincali*.

⁶ Angus Fraser, «Mérimée and the Gypsies», *Journal of the Gypsy Lore Society* (3.ª serie), Vol. 30 (1951), págs. 2-16.